



INTENSO
«THRILLER», CON
EL TRASFONDO
DEL POEMA DE
DANTE

La otra ley del deseo

EL SEGUNDO CÍRCULO

ERNESTO PÉREZ ZUÑIGA

XVI PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA

LUIS BERENGUER

ALGAIDA. SEVILLA, 2007

504 PÁGINAS. 19 EUROS

JUAN ÁNGEL JURISTO

Resulta curioso comprobar de qué extraños modos se sirve la narrativa actual para sentirse deudora, de una manera u otra, con el poema de Dante. Se me ocurren a bote pronto dos obras publicadas con apenas semanas de diferencia. *La ciudad del Gran Rey*, de Óscar Esquivias y esta que nos ocupa, que se inspira en el segundo círculo del Infierno, donde habitan los lujuriosos, y que nada tiene que ver con aquella. Donde en una asistimos

a un intento de afirmar una suerte de alegoría moderna, en ésta la cuestión parece derivarse de una referencia ante la excelencia de Dante para indagar en las consecuencias del deseo, como una tiránica tortura sin fin, Sísifo de la sensualidad, y que se resuelve en una novela compuesta al modo de un *thriller* dividido en cinco partes que el autor quiere estructurar como un drama isabelino trufado con la ansiedad, además, que se produce en el clásico relato de terror y suspense.

Ni que decir tiene que escrita con un sentido de la narratividad muy cinematográfica que hace que al lector no le cueste mucho imaginar las escenas más vívidas que el relato sugiere. Hay que decir, sin embargo, que estas intenciones y planes nada serían si la novela no funcionase como funciona la literatura: con un sentido

de lo imprevisible que hace lo demás inexcusable. Y lo cierto es que esta narración funciona al margen de deudas y excusas. Quizá la cosa estribe en la habilidad del autor para medir la dramatización resultante de dos fuerzas opuestas, la de los vivos y los ocultos, que se hayan sometidos a la ley del deseo. Ese contraste entre los cuatro viejos que viven en el pueblo de Lumbres, la memoria de la estirpe y de la tierra, y los Ocultos de la urbanización, sometidos a la lujuria en el reino de las sombras virgilianas, hace de esta historia un relato tendente a una fascinación que se resuelve de manera sabia gracias a los dos adolescentes, Lorenzo y Naná, que sirven de hilo conductor entre los dos mundos. Una novela muy bien estructurada que evidencia lo que puede dar de sí su autor. ■